ficio de sus seres queridos no fue inútil, sino el precio de una lucha que adquirirá, nuevos ímpetus y que triunfará.

El sangriento golpe militar del 11 de septiembre ha provocado el repudio mundial, y ha concitado hacia la izquierda chilena un movimiento mundial de solidaridad pocas veces visto anteriormente. Los partidos de la izquierda chilena tenemos la responsabilidad de hacernos dignos acreedores de tal solidaridad, quitando del camino todo obstáculo secundario o artificial que retrase o entorpezca la constitución del Frente Político de la Resistencia en Chile.

LA IZQUIERDA CHILENA SABRA RESPONDER

Seguros estamos que la izquierda chilena no defraudará las enormes esperanzas que han puesto en ella los trabajadores y las masas populares de Chile, los trabajadores y los movimientos revolucionarios del mundo y los partidos y estados del campo socialista.

La izquierda chilena sabrá corresponder a los esfuerzos unitarios del Comité permanente de la izquierda en el exterior, de los compañeros Carlos Altamirano y Volodia Teitelboim, de las compañeras Hortensia, Beatriz e Isabel Allende, todos los cuales han desplegado una incansable actividad unitaria en el exterior, que alienta y llena de optimismo a todos los militantes de la izquierda que trabajan en Chile en la clandestinidad.

La izquierda chilena sabrá responder adecuadamente a la actitud solidaria y consecuente hacia el pueblo y la izquierda chilenos desplegada particularmente por los partidos y estados socialistas de Cuba, la Unión Soviética, la RDA, Corea, Vietnam y el resto del campo socialista, como asimismo por Argelia.

El MIR ha hecho y seguirá haciendo todos los esfuerzos que estén a su alcance para constituir el Frente Político de la Resistencia en Chile, entendiendo que ese es su deber ante la clase obrera y el pueblo de Chile y la mejor retribución a estas actitudes solidarias y unitarias consecuentes del campo socialista y Argelia.

SABREMOS TRIUNFAR

La correlación mundial de fuerza favorece la lucha de los trabajadores del mundo por sus intereses de clase y contra el capitalismo.

La crisis económica del sistema imperialista socava las bases de su dominación en una escala mundial.

La lucha de los trabajadores del mundo, y el fortalecimiento económico y militar del campo socialista, anuncian nuevos triunfos revolucionarios en distintos puntos del globo.

La clase obrera y el pueblo de Chile sabrán superar la adversidad del presente y aprender en una escala de masas las formas de la lucha clandestina e ilegal, hasta ahora casi desconocidas para un pueblo chileno habituado a las formas de lucha legal y parlamentaria.

El movimiento obrero y popular chileno, y particularmente sus obreros de vanguardia, sabrán sacar las lecciones de la derrota, reorganizar y endurecer sus filas al calor de la lucha, y construir un aguerrido movimiento popular que derrocará a la Junta militar por las armas, destruirá el Estado burgués y su cuerpo de oficiales y conquistará el poder político.

Nuestro partido, a pesar de los golpes recibidos, está ya recompuesto, creciendo y luchando sin vacilaciones por derrocar a la dictadura militar.

El resto de los partidos de la izquierda chilena también se recompone de los golpes sufridos y lucha contra los gorilas.

En estas condiciones, la represión de la Junta militar no impedirá su derrocamiento del poder, siempre y cuando se esté dispuesto a luchar sin tregua contra ella. Pero esta lucha será implacable y sin duda sangrienta, si se quiere triunfar sobre asesinos profesionales como Pinochet y su soldadesca gorila.

Toda la clase obrera y el pueblo de Chile deben participar en esta lucha, todas sus energías deben ser movilizadas para el combate, y debemos estar dispuestos a pagar un alto precio por el triunfo.

DEBEMOS APRENDER UNA NUEVA DISCIPLINA DE LUCHA

Un nuevo estilo de militantes y dirigentes, aguerridos y endurecidos en la lucha en Chile contra un enemigo bárbaro y sanguinario, debe imponerse en el seno de toda la izquierda chilena.
Nadie se puede restar a la lucha.

Por eso, y no para sacar mezquinas ventajas partidarias frente a otros, el MIR ha sido y es contrario al asilo o al exilio de sus dirigentes y militantes. Mi partido ha enviado al exterior el número estrictamente necesario de cuadros para el trabajo en este frente, y bajo la condición del regreso al país una vez cumplida su misión. Por ello, los poquísimos militantes del MIR que salieron al exterior por su propia decisión sólo podrán recuperar su condición de militantes a su regreso a Chile.

Por ello, saludamos al compañero Carlos Altamirano, secretario general del Partido Socialista, que dio un ejemplo de actitud militante al permanecer ilegalmente en Chile durante meses, al salir clandestinamente al exterior y al estar dispuesto a regresar a Chile cuando termine su misión en el exterior.

Por ello, también saludamos a los exiliados chilenos que han sabido mantener una disciplina militante en el exterior, que se mantienen vinculados a sus partidos o a los comités de solidaridad que colaboran activamente con la Resistencia en Chile y que se preparan para regresar al país a combatir.

La lucha y la solidaridad mundial de